

Migración intradepartamental en Pasto y contexto socioeconómico, político y cultural de Nariño (Colombia). Fundamentando empíricamente una hipótesis.

Francisco Javier Villamarín Martínez.

Cita:

Francisco Javier Villamarín Martínez (2025). *Migración intradepartamental en Pasto y contexto socioeconómico, político y cultural de Nariño (Colombia). Fundamentando empíricamente una hipótesis. XVIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población - V Congreso Internacional de Población del Cono Sur. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Córdoba.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xviii.jornadas.aepa/62>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/exQq/657>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

MIGRACIÓN INTRADEPARTAMENTAL EN PASTO Y CONTEXTO SOCIOECONÓMICO, POLÍTICO Y CULTURAL DE NARIÑO (COLOMBIA). FUNDAMENTANDO EMPÍRICAMENTE UNA HIPÓTESIS

Francisco Javier Villamarín Martínez¹

Introducción

Pasto es la capital de Nariño, división político-administrativa ubicada en el suroccidente colombiano en la zona limítrofe con Ecuador (Figura 1). Además de esta ciudad, este departamento lo componen otros 63 municipios, que se despliegan entre el Litoral Pacífico, la Cordillera de los Andes y la selva amazónica, ocupando un área de 32.268 Km². Según el último Censo Nacional de Población y Vivienda 2018 del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) (En adelante CNPV 2018), esta parte del país estaba habitada por 1.335.521 personas.

Esta misma fuente registró para su capital 352.326 personas, que representaban el 26,4% de la población del departamento (DANE, 2018). Le siguen en importancia económica y urbana Tumaco e Ipiales. Los demás municipios que configuran esta entidad territorial colombiana son eminentemente rurales, y se caracterizan porque muchos se encuentran asolados por la violencia derivada del conflicto interno y la pobreza, que, especialmente en la costa pacífica, raya con la miseria.

En los cinco años que antecedieron al último CNPV 2018, Pasto fue, al mismo tiempo, atractor y expulsor de población dentro de esta entidad territorial. Dichos flujos de entrada y de salida ocurrieron en el marco de una serie de variaciones del contexto socioeconómico, político y cultural del departamento que, si bien son de vieja data, tal vez se hayan dinamizado en los cinco años anteriores a la aplicación de dicho empadronamiento.

¹ Doctor en Estudios Sociales de la Universidad Externado de Colombia, Docente de Tiempo Completo del Programa de Sociología de la Universidad de Nariño, ORCID: 0000-0002-1506-7756. E-mail: paches74@udenar.edu.co, Pasto - Colombia.

Figura 1

Ubicación del Departamento de Nariño en Colombia y la distribución de sus 64 municipios en su territorio



Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Mapa_de_Nari%C3%B1o_%28pol%C3%ADtico%29.svg

Según Flórez (2000), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2008) (en adelante Cepal) y Castro (2016) generalmente la asociación de migración interna y modernización socioeconómica se expresa en el país bajo la forma de cambio de residencia entre centros urbanos.

Sin embargo, contradiciendo los hallazgos que Rodríguez (2002) y Rodríguez y Busso² (2009) encontraron en los patrones y el sentido de los flujos migratorios internos en América Latina, en regiones empobrecidas, como Nariño, persiste la predominancia de la migración rural urbana de corta distancia, la cual, probablemente, ha sido motivada, principalmente, por la búsqueda de mejores condiciones de vida en esta capital departamental, Siguiendo a Castro (2012) y a Castellanos (2016) esta aspiración, posiblemente, llevó a numerosos residentes del resto a trasladarse a Pasto.

En Colombia, una parte de la migración interna rural urbana, inferior con respecto a los cambios de residencia impulsados por la pobreza y la ausencia de posibilidades de movilidad social y económica, es la producida por el conflicto armado interno (Flórez, 2000; Granados, 2010). En Nariño, la violencia derivada de su fuerza e intensidad ha desencadenado flujos de desplazamientos forzados, muchos de los cuales probablemente se dirigieron a Pasto. Claro que se trató de oleadas que no tuvieron el mismo ímpetu, pues sus picos más altos se presentaron en los años 2001, 2002 y 2006, dejando 2160, 1555 y 1328 desplazados respectivamente (Observatorio de derechos humanos y conflictividades del Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz [INDEPAZ], 2024). En los cinco años que antecedieron al CNPV 2018, si bien este flagelo se atenuó, en el año 2017 se registraron 857 víctimas.

Este desarraigo colectivo también se ha relacionado con otra de las complejidades que ha traído consigo el conflicto armado: el despojo de tierras para cultivos ilícitos (Duran et al., 2014; Ministerio de Justicia, 2018). En el periodo 2013 a 2018 el número de hectáreas de tierra de uso ilícito se incrementó, pasando de 13.000 hectáreas a cerca de 40.000 (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito [UNDOC], (2022), ubicando al departamento de Nariño en el primer puesto a nivel nacional en el número de hectáreas sembradas de coca.

Los municipios más afectados por este flagelo se encontraban en el Pacífico nariñense, especialmente en Tumaco, donde gran parte de su economía dependió del narcotráfico en el periodo

² Para estos demógrafos latinoamericanos, las migraciones rural urbanas han entrado en un periodo de declive en la región, a costa del crecimiento de las migraciones entre grandes y medianos centros urbanos.

de estudio, lo que, al parecer, incrementó el número de asesinatos y de desplazamientos forzados (Angulo y López, 2018).

Uno de los factores que impulsó este flujo migratorio estuvo vinculado a los programas departamentales y municipales orientados al fomento del empleo decente. Entre 2013 y 2018, como parte del Plan Departamental de Empleo de Nariño, se implementaron iniciativas como “Ciudades sostenibles y competitivas”, junto con estrategias de fortalecimiento empresarial, promoción del empleo formal, innovación económica y generación de ingresos para poblaciones vulnerables (Alcaldía Municipal de Pasto, 2016; Ministerio del Trabajo, 2014). Estas acciones se acompañaron de un incremento del 35,52% en la inversión pública de \$48.232 millones a \$64.843 millones, con la expectativa de elevar en el corto plazo el aporte al PIB per cápita en USD 3.423.000 (FINDETER, 2015).

Sin embargo, al no existir antecedentes sobre este fenómeno, es probable que no todas las personas que llegaron a la ciudad con sus hogares accedieran a un empleo formal, ya sea por su bajo nivel educativo, por falta de experiencia o porque no lograron ingresar a los programas gubernamentales de empleo. En consecuencia, muchos debieron recurrir a la informalidad laboral para subsistir, lo que incluso pudo traducirse en cierto mejoramiento de sus condiciones de vida (Martínez, 2006; Maldonado et al., 2018).

Desde el plano cultural, Pasto se ha consolidado como un epicentro regional de individuación, cambio de valores y secularización, lo que ha fortalecido su atractivo para quienes migran desde otras zonas del departamento, especialmente mujeres. Este entorno ha promovido en ellas una mentalidad más racional e individual, orientada a proyectos profesionales, académicos y empresariales, y ha favorecido la postergación o incluso la renuncia a compromisos tradicionales como el matrimonio, la fecundidad, la crianza y las labores domésticas. En conjunto, este proceso de transformación subjetiva expresa la pérdida del carácter hegemónico de las costumbres arraigadas de esta sociedad (Flórez et al., 2018; Zúñiga, 2002).

No obstante, es probable que parte de este grupo de mujeres, cuyo número se desconoce, haya llegado a la ciudad en edades productivas reproduciendo los roles tradicionales de esposas, madres

y amas de casa propios de sus lugares de origen. Algunas pudieron haber arribado unidas por matrimonio religioso o como parejas informales, vínculo este último que, lejos de representar avances asociados a la segunda transición demográfica (Flórez y Sánchez, 2013; Van de Kaa, 2002), reflejan condiciones de pobreza, baja escolaridad, aislamiento geográfico y, particularmente en la zona pacífica, una limitada o nula penetración del catolicismo y de sus instituciones (Saavedra et al., 2013).

Siguiendo la investigación especializada (Álvarez y Castro, 2020), seguramente se trasladaron solas con sus hijos, asumiendo además de su crianza y la responsabilidad de las labores domésticas, las funciones de cabeza de familia trabajando en actividades informales mal remuneradas, con las que mantuvieron los gastos mínimos del hogar.

Pero también, hablando de la otra parte de la hipótesis planteada, sobre la cual, como ya se mencionó, no existe ninguna investigación, de Pasto emigraron a otro lugar del departamento, aquellos hombres y mujeres jóvenes generalmente empobrecidos, con bajos niveles de escolaridad y con escasa experiencia que no lograron incorporarse al trabajo informal. Además, es factible que hayan retornado a su residencia anterior debido a que no lograron matricularse en una carrera profesional.

Lo observado en las migraciones de retorno internacional, como señala Villamil (2020), evidencia conflictos que podrían replicarse, en menor escala, a nivel interno: frustración por no acceder a un empleo que garantice estabilidad económica y falta de acompañamiento estatal para su inserción laboral. Estas dificultades hicieron que estos retornados hayan terminado vinculándose a grupos armados ilegales asociados al narcotráfico y la minería ilegal.

Sin embargo, es posible que no todos estos retornos hayan tenido un sentido negativo, pues en algunos casos implicaron el mejoramiento de sus condiciones de vida y su bienestar. Con seguridad, una parte de esta población emigró hacia otros municipios, generalmente, con títulos profesionales obtenidos en las universidades y centros de formación continuada con sede en Pasto, para atender las oportunidades laborales que ofreció principalmente el estado en el sector rural (Villamarín y Ortega, 2024; Fondo de Población de las Naciones Unidas [UNFPA], 2023).

Otra explicación puede encontrarse en la migración de retorno representada, principalmente, por población de adultos mayores, que, una vez cumplida su vida laboral y de crianza de sus hijos en Pasto, decidieron retornar a sus lugares de origen o de residencia anterior, para vivir esta etapa de sus vidas cuidando su salud, desarrollando actividades que demanda el campo de acuerdo con sus posibilidades o conviviendo con sus familiares y amigos de vieja data (Martínez, 2006; Villamarín y Ortega, 2024).

Con base en esta serie de hipótesis y de su encadenamiento, el presente artículo buscó analizar la correlación entre algunos indicadores del contexto socioeconómico, político y cultural de Nariño y la migración intradepartamental reciente que experimentó Pasto, según el último Censo Nacional de Población y Vivienda realizado por el DANE en el año 2018. Varias son las razones que justifican la realización de esta investigación, quizá una de las más importantes se encuentra en el interés de generar conocimiento sobre una problemática que, en este nivel territorial, no ha sido tocada ni en la región ni en las demás capitales departamentales del país, salvo algunos acercamientos desarrollados en Bogotá y Medellín (Blanco, 2014 y Cuervo, et al., 2018).

Además de esta introducción que conjuga una serie de hipótesis interrelacionadas entre si con algunas investigaciones alusivas al problema aquí planteado, la ponencia la componen un apartado metodológico, el análisis descriptivo de los resultados, las conclusiones; las cuales no solo comportaron el significado de los principales hallazgos encontrados, sino también su discusión con la bibliografía consultada y las referencias bibliográficas.

Metodología

Se trató de una investigación social cuantitativa de alcance correlacional y descriptivo (Cohen et al, 2019), que tomó información de las matrices de origen y destino del sistema MIALC (Migración Interna de América Latina y el Caribe) de la Comisión Económica para América Latina y del Caribe y del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía CELADE/CEPAL de Divisiones Administrativas Menores (DAME), del sistema Terridata del DNP (Departamento Nacional de Planeación), del Registro Único de Víctimas (RUV), de la Encuesta SISBEN (Sistema de

Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales) y del Censo Nacional de Población y Vivienda 2018 del DANE.

Para operacionalizar las dimensiones socioeconómicas, políticas y culturales en sociedades en proceso de transformación, se acudió a una serie de indicadores representativos que sugiere la teoría sociológica norteamericana y latinoamericana de corte funcionalista estructural (Eisenstadt, 1972 y Germani, 1969), los cuales, para cada una de estas esferas, se seleccionaron de acuerdo con la información oficial disponible a nivel municipal para el periodo de estudio.

Así las cosas, lo económico se observó en el comportamiento de los sectores primario, secundario y terciario de la economía, así como en los porcentajes de trabajadores formales e informales; lo social, a su vez, se evidenció en las coberturas netas de educación primaria y secundaria, como también en los tipos de aseguramiento en salud subsidiado y contributivo. Para realizar una aproximación al contexto político, se acudió al volumen de desplazamientos forzados, al número de hectáreas cultivadas de coca y a las transferencias que el estado central destinó a sus 64 municipios; indicadores que, dentro de otras utilidades, tienen como función evaluar la efectividad del estado para mitigar estos conflictos (Sánchez, et al., 2018).

A su turno, la individualidad, el cambio de los valores tradicionales y la secularización fueron difíciles de observar, ya que en el país no existía para el periodo considerado información estadística cultural desagregada a nivel municipal (Por ejemplo, de variables como: el autorreconocimiento religioso, el número de organizaciones culturales, entre otros). Estas razones hicieron que se acudiera a variables proxy, como las tasas de mujeres y de hombres casados, en unión libre y separados, y las tasas de universitarios y universitarias.

Por el lado de la migración intradepartamental reciente de Pasto, se trabajó con la información que proporcionaron las matrices de origen destino de Divisiones Administrativas Menores (DAME), que se nutrieron con la información arrojada por el CNPV 2018. En dichas matrices se encontraron las cifras tanto de la inmigración como de la emigración, las cuales, además, venían desagregadas por sexo y edad.

A nivel operativo, se trabajó con la migración interna reciente arrojada por el CNPV, 2018. Este tipo alude a las personas que, siendo residentes de un municipio o poblado de interés, le manifestaron al censo que su residencia anterior cinco años atrás era diferente a la actual. Esta migración subsana las dificultades del otro tipo de cambio de residencia dentro del mismo territorio, que se conoce como migración antigua o de toda la vida (González, 2002; Rodríguez, 2023), que la constituyen aquellas personas que, sin importar el tiempo transcurrido, le declararon a este empadronamiento que nacieron en un lugar distinto al de su residencia habitual.

Por esta razón, la temporalidad que implica la migración a fecha fija hizo que se tomara información de cada una de las dimensiones consideradas del contexto regional para los años 2013, 2014, 2015, 2016 y 2017, cuya descripción le aportó un marco general y desagregado a nivel municipal a la correlación. A su vez, se caracterizó la migración a partir de los porcentajes de migrantes, de inmigrantes, de emigrantes y la migración neta, las cuales se graficaron mediante diagramas de cuerdas.

Para la correlación, los porcentajes y tasas de las dimensiones socioeconómica, política y cultural se promediaron a través de medias geométricas, las cuales son sugeridas cuando en el análisis se trabaja con datos relativos; además, se trata de una medida que no se ve afectada por valores extremos (Ayala, 2020). En pocas palabras, es la raíz enésima de todos los datos relativizados de cada una de las variables de las dimensiones antes mencionadas. Se calcula mediante la siguiente Ecuación 1:

$$\bar{x} = \sqrt[n]{\prod_{i=1}^n x_i} = \sqrt[n]{x_1 \cdot x_2 \cdots x_n} \quad (1)$$

Donde:

$\bar{x}$ = Media Geométrica

n= Total de datos

x= Cada dato

En el caso de la migración, se acudió a las tasas demográficas y no a los porcentajes, dado que estas dieron cuenta de lo que sucedió en el contexto, y no de lo que aconteció con el total de movimientos, como se hizo en el análisis descriptivo.

Por último, con el Coeficiente de Correlación de Pearson (r) se relacionaron estadísticamente las medias geométricas de las variables de las dimensiones del contexto departamental y los datos de la migración intradepartamental reciente de Pasto para el año 2018. El coeficiente de correlación de Pearson se expresa estadísticamente en la Ecuación 2:

$$r = \frac{n(\Sigma xy) - (\Sigma x)(\Sigma y)}{\sqrt{[n\Sigma x^2 - (\Sigma x)^2][n\Sigma y^2 - (\Sigma y)^2]}} \quad (2)$$

En términos matemáticos, se trata de una razón que relaciona la covariación con la raíz cuadrada de las variaciones de las coordenadas X y Y , y la variación de Y (Briones, 2006).

Sin embargo, como los datos que se relacionaron de forma estadística provinieron de varias fuentes, se normalizaron mediante el método Z - score. Se trata de una técnica que los estandariza para que obtengan una media de 0 y una desviación estándar de 1 (González, 2013). Esta conversión permitió establecer comparaciones entre diferentes conjuntos de datos³. Para su cálculo se acudió a la Ecuación 3:

$$Z = X - \mu/\sigma \quad (3)$$

Donde:

X es el valor original.

μ es la media aritmética de los datos a relacionar.

σ Es la desviación estándar.

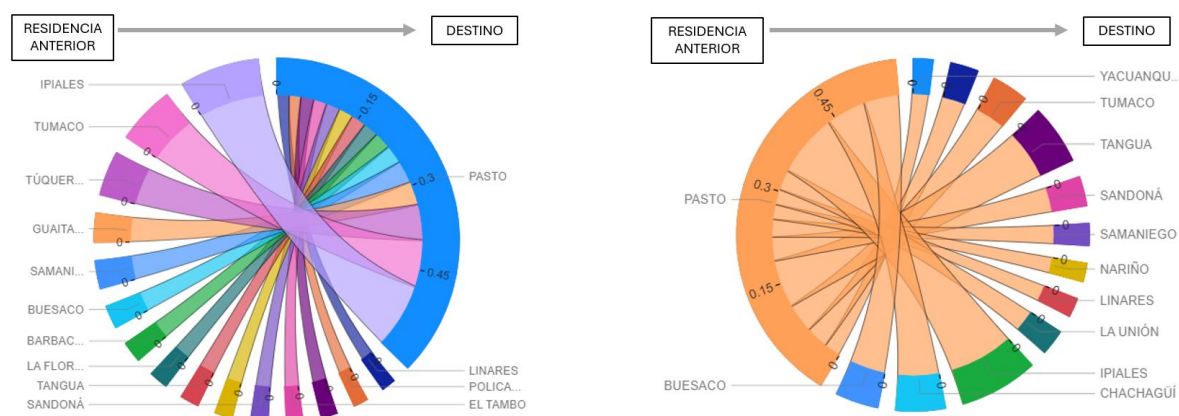
Análisis de la correlación

Antes de analizar la correlación, es necesario describir las cifras referentes a la migración intradepartamental reciente de Pasto. Según el CNPV 2018, esta ciudad sumó 13.104 movimientos

³ Esta transformación de los datos (Z) expresa a cuántas desviaciones estándar está el valor original con respecto a la media aritmética. Con esta estandarización puede establecerse si dicho valor se encuentra por encima o por debajo de esta medida de tendencia central.

Según la figura 2, los inmigrantes recientes le manifestaron al censo que su municipio de residencia 5 años atrás se encontraba, en mayor medida, en Ipiales, Tumaco, Túquerres, Guaitarilla, Samaniego y Buesaco; a excepción de Tumaco, los demás municipios se encuentran cerca de Pasto. Es preciso decir que, si se lee la figura a nivel municipal, se trató de una inmigración reciente interurbana, ya que los mayores volúmenes de inmigrantes provenían del segundo y tercer municipio de importancia urbana, económica y demográfica (1.438 personas, aproximadamente el 19%). Pero si se suma el número de allegados de los 61 municipios restantes, entonces fue, principalmente, una inmigración rural urbana (5.945 personas equivalentes al 81%).

Inmigración y emigración reciente

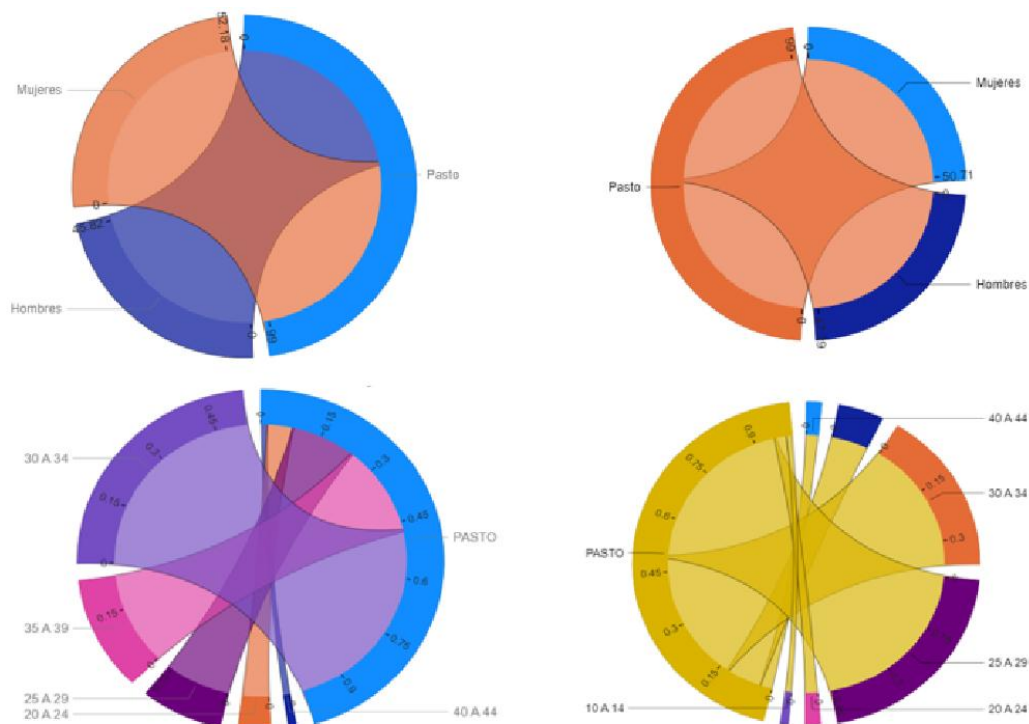


⁴ Índice de Eficiencia o Eficacia Migratoria = migración neta/migración bruta

Algo similar se encontró con las emigraciones. Aquellos que le declararon al censo que cinco años atrás residían en Pasto, pero que en el año 2018 vivían en los dos grandes centros urbanos del departamento, sumaron 788 personas que representaron un 15%. Pero también se trasladaron a municipios cercanos a esta capital como Chachagüi, Tangua, Buesaco, así como a otros lejanos, como La Unión. En términos cuantitativos, el número de personas que cambió su residencia a otros municipios de Nariño desde Pasto (emigración intradepartamental reciente Urbano - Rural) llegó a las 4.488 personas (85%); cifra aproximadamente seis veces superior a la interurbana (Pasto – Tumaco y Pasto – Ipiales).

Figura 3

Inmigrantes y Emigrantes por sexo y edad



Fuente: elaboración propia a partir de las matrices origen destino del sistema MIALC. CELADE/CEPAL (2018).

Según el sexo, tanto en los cambios de residencia a Pasto, como en las salidas de personas que cinco años atrás tenían su residencia en esta capital departamental, las mujeres establecieron una

ligera mayoría frente a los hombres, con una relación a su favor de 52,18% y de 50,71% respectivamente.

Así mismo, la ciudad experimentó procesos de entradas y salidas protagonizados, generalmente, por población en edad de trabajar y producir. La inmigración estuvo representada, principalmente, por personas de 30 a 34 años (52%), y en una medida inferior por población que se encontraba entre los 35 y los 39 años (23,8%) (Figura 3).

La estructura por grupos etarios que emigraron de Pasto hacia otros municipios de la región mostró una composición distinta. Si bien de esta ciudad salió hacia otros municipios de la región un grupo significativo de personas que se encontraban entre los 30 y 34 años (35,5%); este segmento fue superado por emigrantes más jóvenes que declararon encontrarse en el decenio de 20 a 29 años (46%).

Correlaciones de alta magnitud entre el contexto socioeconómico y la migración intradepartamental reciente

En los cinco años que antecedieron al CNPV 2018 tuvieron una alta productividad las actividades del sector terciario de la economía, cuyo aporte al PIB departamental fue superior al 50% (DNP, 2024b). El sector industrial y manufacturero se caracterizó por su bajo dinamismo, incluso ubicándose por debajo del sector primario.

A nivel municipal se corrobora dicho proceso de tercerización de la economía. De 64 municipios, 40, es decir, el 63%, se caracterizaron porque más del 50% de su producción provino de dicha rama. Municipios del litoral pacífico, como Mosquera (84,4%), e Ipiales (78,6%), en la sierra, obtuvieron los porcentajes más relevantes.

Asociado con lo anterior, otro conflicto socioeconómico fue la alta proporción de trabajadores informales, cuyo porcentaje superó, en los cinco años observados, el 90%, cifra que estableció una marcada distancia con respecto al trabajo formal, que en ningún momento se extendió más allá del 5% (DNP, 2024b). En este sentido, en 61 municipios, es decir, en el 95% del departamento, esta actividad productiva caracterizó a casi toda la población ocupada. Este fenómeno distinguió a los

10 municipios del pacífico nariñense y a Policarpa (97,5%), Providencia (97,3%) y Cumbal (97,1%) localizados en la Cordillera de los Andes.

Otro indicador que dio cuenta de la realidad socioeconómica del contexto departamental fue el relacionado con la cobertura de los niveles básicos de formación. Las cifras mostraron una distancia significativa entre las tendencias que describieron las coberturas netas de educación primaria y secundaria. En educación primaria las coberturas netas más bajas se encontraron, principalmente en municipios serranos, como Los Andes, Albán, San Bernardo, las cuales fueron inferiores a 50 estudiantes por cada mil matriculados de 6 a 10 años en este nivel. En contraste, en cuatro municipios de la cordillera, como Aldana, Gualmatán, Imues y Guachucal la cobertura de secundaria superó con distancia la tasa de formación primaria.

Por último, otro indicador analizado dentro de este contexto socioeconómico fue el tipo de aseguramiento en salud. Al igual que en el caso del trabajo informal, lo que más llamó la atención fue la distancia que existió a favor del régimen subsidiado por el estado, con respecto al que pagaron de su salario empleadores y trabajadores formales al régimen contributivo. El aseguramiento subsidiado caracterizó a los 10 municipios de la costa pacífica, así como a municipios cercanos a Pasto, como La Florida, El Tambo, Ancuya, El Peñol, Consacá y Tangua. En contraste, en la capital se registró el porcentaje más alto de afiliados al régimen contributivo a nivel regional.

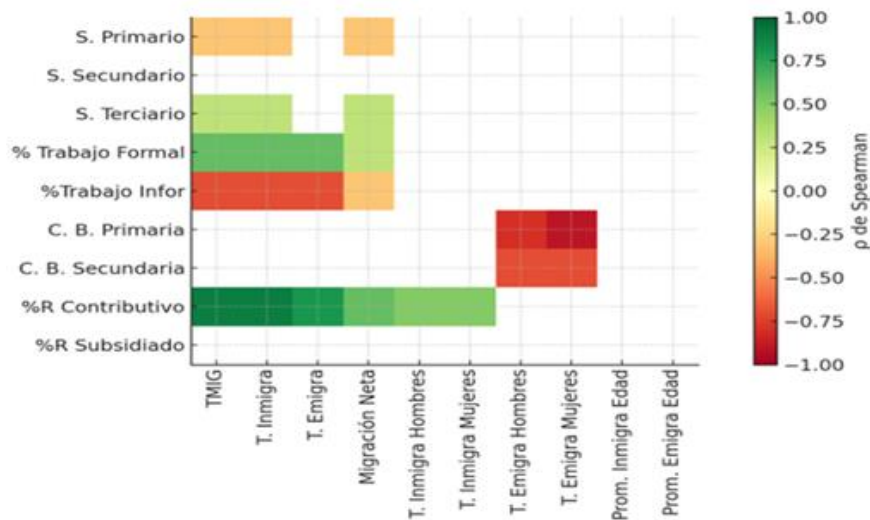
Pasando al análisis de la correlación, en la Figura 4 se evidencian las relaciones de alta magnitud positivas y negativas que las variables socioeconómicas contrajeron con la migración intradepartamental reciente de Pasto. Por el lado de las asociaciones positivas, se encontró que la tasa del aseguramiento contributivo y los porcentajes acumulados de trabajadores formales mostraron correlaciones significativas con las tasas de migración y emigración. En contraste, las coberturas netas promediadas de primaria y bachillerato entablaron correlaciones negativas de alta intensidad con las tasas de migración, inmigración y emigración de hombres y mujeres.

Así mismo, la menor informalidad laboral que caracterizó a Pasto en el periodo de estudio con respecto a las otras regiones fungió como un factor de atracción de población. A su vez, aunque el

porcentaje de este indicador socioeconómico fue muy elevado, como se describió anteriormente, en el resto de los municipios, esta forma de producción, por lo general, no impulsó un cambio de residencia masivo a la capital (Figura 4).

Figura 4

Matriz de correlación entre variables socioeconómicas e indicadores de la migración intradepartamental



Fuente: elaboración propia

Relaciones de mediana magnitud entre política y migración

Aunque son varios los indicadores a través de los cuales se puede caracterizar la realidad política de una región, en departamentos como Nariño signados en las últimas décadas por la violencia producida por el conflicto armado interno, y por la pobreza que confluye en algunos de sus municipios con la miseria, el volumen de población desplazada, el número de hectáreas sembradas de Coca y las transferencias que el estado le depositó a esta entidad territorial, permitieron realizar un breve diagnóstico de lo que sucedió recientemente con esta dimensión de su contexto.

El volumen de desplazados por la violencia describió una baja en su tendencia, pasando de 27.647 a 26.040 personas, lo que significó una caída del 5,8% (RUV, 2024). Todos los municipios de

Nariño fueron flagelados por este problema, pero en algunos de ellos su intensidad fue mayor. Hubo regiones, como la costa pacífica, donde Tumaco se comportó como el principal receptor de esta población. En otros como El Charco, Barbacoas, Magui, Roberto Payán y Santa Bárbara el fenómeno se fue agudizando. Así mismo, en la sierra, Cumbal, Policarpa, Ricaurte y Samaniego describieron una media en el año 2018 de 602 desplazados.

Por otro lado, uno de los conflictos que tristemente hizo célebre al departamento en el periodo de estudio fue el aumento del número de hectáreas sembradas de Coca. En este sentido, es preciso mencionar que creció su volumen, pasando de 499.000 hectáreas a 718.000, experimentando un incremento del 43,8% (219.000 hectáreas aproximadamente)

No todos los municipios de Nariño registraron este tipo de cultivos. Como en el caso anterior, el problema se concentró con mayor intensidad en la zona pacífica. En Barbacoas, El Charco y Roberto Payán la situación fue especialmente compleja; El Charco, en particular, presentó un aumento vertiginoso, pasando de 12 a 5.147 hectáreas en solo cinco años (DNP, 2024b).

En la misma línea, las transferencias nacionales per cápita son, como ya se mencionó, una variable proxy para medir la inversión que el estado traslada a los departamentos y municipios del país, para financiar, entre otros, programas sociales y de generación de empleo. Estos desembolsos los hace mediante El SGP⁵. En pocas palabras, este dato muestra el monto de recursos que el estado central asignó en promedio por persona a cada entidad territorial durante el periodo de análisis (DNP, 2024).

Se observó que la inversión del estado creció en 162.911 millones de pesos (23,3%), resultantes de la diferencia entre los 699.893 millones que transfirió en 2013 y los 862.804 que invirtió en el año 2018. A nivel municipal se evidenció una distribución heterogénea de las transferencias, donde los municipios predominantemente rurales fueron los más beneficiados.

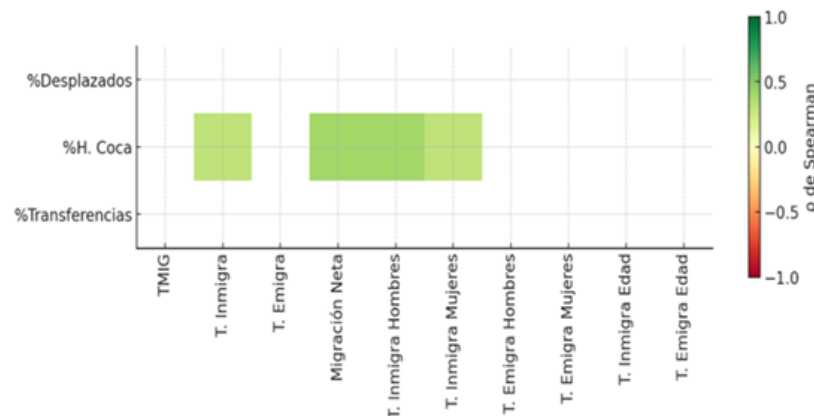
En cuanto a las correlaciones entre estos indicadores y la migración intradepartamental reciente, se observaron asociaciones positivas de mediana intensidad. Este fue el caso del porcentaje de

⁵ Sistema General de Participación.

hectáreas cultivadas de coca con la migración neta, con la Tasa de Inmigración de hombres y con la Tasa de Emigración de mujeres (Figura 5).

Figura 5

Matriz de correlación de indicadores del contexto político y la migración intradepartamental



Fuente: elaboración propia.

Asociaciones de baja magnitud entre cultura y migración

El comportamiento del estado civil, así como las variaciones de la formación superior, son indicadores proxy del contexto cultural regional. Con respecto al estado civil, las tasas más altas las reportaron los hombres y mujeres que manifestaron vivir en unión libre con su pareja. Al comparar esta condición en los dos sexos no se percibieron diferencias, pues fue un fenómeno generalizado en los municipios del litoral pacífico, y también en los del pie de monte andino, como Ricaurte, Mallama y El Rosario (DNP, 2024a). Por el contrario, no se trató de una característica que haya distinguido a Pasto y a sus municipios circunvecinos.

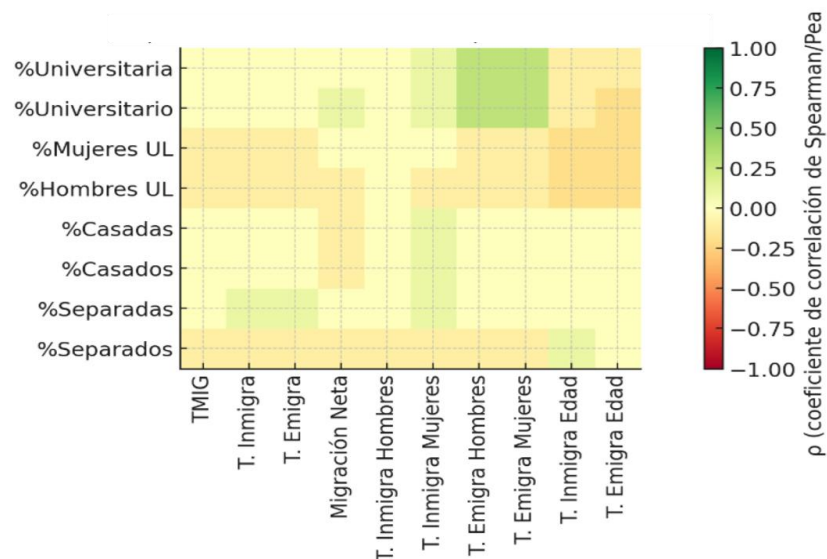
Las Tasas de mujeres y hombres en unión libre fueron seguidas por las tasas de los casados de ambos sexos. Sin embargo, describieron un comportamiento contrario, pues los casados se concentraron, principalmente, en los municipios de la sierra, en especial aquellos que se encuentran muy próximos a Pasto.

De igual manera, la distribución de separadas y separados en el territorio fue heterogénea. Además, de que ellas se separaron más que ellos, se desplegaron de modo similar en algunos municipios costeros y serranos. En el primer caso, se destacaron las mujeres de Mosquera; en tanto que en la sierra, Mallama, El Tambo, La Unión y Túquerres alcanzaron las cifras más altas. Los hombres, en cambio, se dispusieron de una forma más homogénea, salvo algunas excepciones, como las de Leiva, El Tambo y Puerres.

Por último, las tasas de universitarios y de universitarias también permitieron realizar una observación indirecta de la realidad cultural. En este sentido, se trazaron diferencias en estos indicadores, las cuales fueron más notorias en los años 2017 y 2018. Los dos grupos describieron crecimientos heterogéneos, pues mientras ellas reportaron un incremento de 15,14 p. p., los hombres con esta característica solo lograron aumentar en 5,06 p. p. (Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios, 2024).

Figura 6

Correlaciones escasamente significativas entre variables del contexto cultural e indicadores de la migración Intradepartamental



Fuente: elaboración propia.

A pesar de estas diferencias, en general los profesionales se distribuyeron de manera similar a nivel municipal. No obstante, se observaron algunas excepciones, pues en el caso de las mujeres las mayores tasas las reportaron Córdoba, Aldana y Ancuya. Por el lado de los universitarios, además de Aldana y Ancuya, figuraron con las mayores medidas Colón, Mallama y Puerres.

Por último, se describen las correlaciones positivas de baja magnitud que establecieron los universitarios con las tasas de hombres y mujeres emigrantes (figura 6). Por lo visto, una parte minoritaria de quienes arribaron a la capital, al parecer, estuvo protagonizada por personas de ambos sexos con título profesional.

Conclusiones

El análisis de la relación entre la migración intradepartamental reciente en Pasto y el contexto socioeconómico, político y cultural de Nariño permitió fundamentar empíricamente la hipótesis planteada, dejando al descubierto hallazgos que dialogan con la literatura especializada, así como nuevas preguntas y tareas pendientes que orientarán la continuidad de este campo de investigación.

La evidencia mostró que los vínculos más fuertes se establecieron entre variables socioeconómicas, como los porcentajes de trabajadores formales e informales y el aseguramiento en salud contributivo, y las tasas de migración, inmigración y emigración, así como entre las coberturas netas de primaria y secundaria y las tasas de salida de hombres y mujeres. No obstante, mientras los trabajadores formales y los asegurados al régimen contributivo se asociaron de manera directa con los flujos migratorios, el trabajo informal y las coberturas educativas lo hicieron de forma inversa.

En conjunto, estos hallazgos respaldan la hipótesis de que la población que llegó a la ciudad lo hizo motivada por la búsqueda de mejores condiciones de vida, como lo han planteado Castro (2012) y Castellanos (2016) respecto a la migración interna nacional. Según los resultados de la matriz de correlación, estos movimientos estuvieron compuestos, en general, por población de ambos sexos con niveles educativos de primaria y secundaria como lo han venido mencionando Flórez (2000), CEPAL (2008) y Castro (2012).

En departamentos, como Nariño, caracterizados por la pobreza, el desempleo, el bajo nivel de gestión de sus dirigentes y el aislamiento geográfico de los municipios predominantemente rurales con respecto a su capital, la economía de la informalidad o “del rebusque”, fue, así como para otras regiones de América Latina, la única alternativa de supervivencia en esta ciudad y de la región que esta representa (Espejo, 2022).

En contraste, siguiendo a Villamil (2020), pero en el marco de la migración internacional, el cual se puede extrapolar al caso de la población de los 63 municipios de Nariño que le declararon al censo que cinco años atrás tenían su residencia en Pasto, la frustración derivada de no encontrar un trabajo o de no ser beneficiarios de los programas de empleo ofertados por el estado en esta capital intermedia colombiana, que les asegurara una estabilidad económica y social, los llevó a retornar a su residencia anterior, donde, generalmente, imperaba la pobreza, el desempleo y la informalidad laboral.

Al parecer, no alcanzaron este objetivo, ya que, como señalan Martínez (2006) y Maldonado et al. (2018), quienes llegaron con escasos recursos, bajos niveles de escolaridad y sin experiencia laboral enfrentaron una competencia desigual frente a la población no migrante más experimentada y adaptada al mercado laboral local.

Por otro lado, las variables que permitieron realizar una aproximación al contexto político reciente contrajeron relaciones poco significativas con los indicadores de la migración. Con una mediana magnitud, se encontró que las ganancias de población de Pasto estuvieron asociadas con la productividad y el trabajo que giró en torno al cultivo de coca en el sector rural, que, siguiendo a Durán et al, (2014) y al Ministerio de Justicia (2018), implicó el arribo a la capital de personas y de familias del sector rural del departamento que huyeron de la violencia que traía consigo esta actividad ilícita, que, según INDEPAZ (2024), tuvo en los cinco años que antecedieron al CNPV (2018) volúmenes preocupantes de desplazamientos forzados, como el observado en el año 2017.

Pero también, es posible que la elevada productividad de esta clase de cultivos, como se describió anteriormente, haya motivado que residentes de la capital, generalmente, empobrecidos y desocupados, se trasladaran a las zonas cocaleras en búsqueda de trabajo. En contravía con la

caracterización que hizo al respecto para el país UNDOC (s.f), en Nariño fueron los hombres los que cambiaron de residencia con mayor frecuencia, especialmente al litoral pacífico del departamento, para atender la demanda de fuerza de trabajo derivada de esta economía ilegal.

A su turno, las variables proxy del contexto cultural arrojaron relaciones escasamente relevantes con la migración intradepartamental reciente de Pasto, hasta el punto de que se puede concluir que no tuvieron ningún tipo de vínculo en el periodo de estudio. En este periodo previo al censo se destaca también la movilidad de universitarios y universitarias hacia otros municipios del departamento, migración que probablemente respondió a decisiones voluntarias asociadas a la oferta de empleo calificado y a las oportunidades de mayor cualificación profesional, especialmente en cargos ofertados por las administraciones municipales.

Referencias

- (1) Alcaldía municipal de Pasto. (2016). *Plan de Desarrollo Municipal “Pasto constructor de paz” 2016-2019*. <https://concejodepasto.gov.co/wp-content/uploads/2018/01/Acuerdo-012-de-2016-PLAN-DE-DESARROLLO-2016-2019.pdf>
- (2) Álvarez, Y. y Castro, D. C. (2020). Frontera resistencia y vulnerabilidad de mujeres migrantes emprendedoras en Colombia. *Revista Venezolana De Gerencia*, 25(90), 427-445. <https://doi.org/10.37960/rvg.v25i90.32387>
- (3) Angulo, A. y Lopez, D. (2018). *Tumaco, del paraíso al infierno*. https://www.cinep.org.co/publi-files/PDFS/20181201_articulo10.pdf
- (4) Ayala, S. (2020). *Estadística. Unidad 7 Media Geométrica*. Escuela Superior Tepeji del Rio. https://www.uaeh.edu.mx/division_academica/educacion-media/repositorio/2010/6- semestre/estadistica/media-geometrica.pdf
- (5) Blanco, D. (2014). La migración interna contemporánea en Antioquia desde la perspectiva de la teoría de sistemas. *Revista de Antropología y Sociología: Virajes*, 16(2), 297-327.
- (6) Briones, G. (2006). *Métodos y técnicas de investigación para las ciencias sociales*. Editorial Trillas.

- (7) Castro, E. (2012). *Patrones de migración interna en Colombia* [Tesis de maestría, Universidad de Manizales].
- (8) Castellanos, E. (2016). *La migración interdepartamental en Colombia. Un estudio demográfico según el Censo 2005*. Universidad Externado de Colombia. Centro de Investigaciones sobre Dinámica Social. <https://bdigital.uexternado.edu.co/handle/001/1987>
- (9) Castro, E. (2016). Transformaciones territoriales y procesos de metropolización en Colombia: una aproximación a partir de la migración interna. *Civilizar: Ciencias Sociales y Humanas*, 16(31) 127-150. <https://doi.org/10.22518/16578953.646>
- (10) Cohen, N y Gómez Rojas, G (2019). Metodología de la investigación ¿para qué? La producción de los datos y los diseños, https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20190823024606/Metodologia_para_que.pdf
- (11) Fondo de población de las naciones Unidas [UNFPA]. (2023). *Análisis de Situación de Población ASP 2023*. https://colombia.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/dindemo_presentacion_0.pdf
- (12) CELADE - División de Población de la CEPAL. (2018). *MIALC 2.0 | Migración Interna en América Latina y el Caribe, Colombia 2018 | División Administrativa Menor (DAME)*. Naciones Unidas.
- (13) Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2008). *Transformaciones demográficas y su influencia en el desarrollo en América Latina y el Caribe*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/2894-transformaciones-demograficas-su-influencia-desarrollo-america-latina-caribe>
- (14) Cuervo, Z., Barbierli, A. y Ranjel, J. (2018). La migración interna en Colombia en el siglo XXI. Una aproximación multiescalar. *Revista Latinoamericana de Población*, 12(22), 50-68. <https://doi.org/10.31406/n22a4>
- (15) Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2018). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2018*. <http://systema59.dane.gov.co/bincol/RpWebEngine.exe/Portal?BASE=CNPVBASE4V2&lang=es>
- (16) Departamento nacional de planeación [DNP]. (2024a). *Sistema de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales (SISBEN)*. https://anda.dnp.gov.co/index.php/catalog/INVENT_SES

- (17) Departamento nacional de planeación [DNP]. (2024b). *Terrida*. <https://terridata.dnp.gov.co/>
- (18) Duran, J. Velázquez, I. y Loaiza, R. (2014). Influencia de la ganadería, la minería y la presencia de cultivos de coca y grupos armados ilegales sobre el desplazamiento forzado en Colombia en 2011. *Magazín Empresarial*, 10(23), 11-17.
- (19) Eisenstadt, S. (1972). *Modernización, movimientos de protesta y cambio social*. Amorrortu.
- (20) Espejo, A. (2022). *Informalidad laboral en América Latina. Propuesta metodológica para su identificación a nivel subnacional*. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/b5e5aa09-8dd9-4ddf-84af-c9412db19f20/content>
- (21) Financiera de desarrollo territorial [FINDETER]. (2015). *Plan de Acción 2038. Pasto recorrer el buen camino. 500 años de tradición*. https://issuu.com/ciudadesemergentesysostenibles/docs/plan_de_acci__n_pasto_2038#:~:text=La%20plataforma%20Ciudades%20Sostenibles%20y,una%20visi%C3%B3n%20de%20largo%20plazo.
- (22) Flórez, C. (2000). *Las Transformaciones Sociodemográficas en Colombia*. Tercer Mundo Editores.
- (23) Flórez, C. y Sanchez, L. (2013). *Fecundidad y familia en Colombia: ¿hacia una segunda transición demográfica?* <https://tinyurl.com/yecv69e5>
- (24) Flórez, C., Gomez, C. y Martinez, C. (2018). *Análisis de situación de población. ASIS Colombia 2018*. Colombia ASP. https://colombia.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/ASPCOLOMBIA_GEN_web_4.pdf
- (25) Germani, G. (1969). *Sociología de la modernización en América Latina. Estudios teóricos, metodológicos y aplicados a América Latina*. Editorial Paídos.
- (26) González, A. (2002). *Elementos para el análisis demográfico para el estudio de las migraciones*. UEC.
- (27) González, L. (2013). *Estadística descriptiva y probabilidad*. https://www.utadeo.edu.co/sites/tadeo/files/node/publication/field_attached_file/pdf-_estadistica_descriptiva-_completo-_09-15.pdf
- (28) Granados, J. (2010). *Migraciones internas y su relación con el desarrollo en Colombia: una aproximación desde algunos estudios no clasificados como migración interna en los últimos 30 años*. Pontificia Universidad Javeriana,

<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/664/eam27.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

(29) Maldonado, C., Martínez, J. y Martínez, R. (2018). *Protección Social y Salud. Una mirada desde las vulnerabilidades a largo plazo del ciclo de la migración y de la vida de las personas. Documentos de Proyectos, Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44021-proteccion-social-migracion-mirada-vulnerabilidades-lo-largo-ciclo-la-migracion>

(30) Martínez, C. (2006). *Las migraciones internas en Colombia. Análisis territorial y demográfico según censos 1973 y 1973*. Universidad Externado de Colombia.

(31) Ministerio de Justicia. (2018). *Cultivos de coca. Estadísticas a nivel municipal*. <https://www.minjusticia.gov.co/programas-co/ODC/Documents/Publicaciones/Estad%C3%ADsticas%20municipales%202018.pdf>

(32) Ministerio del Trabajo. (2014). *Plan departamental de empleo para Nariño de Nariño*. <https://tinyurl.com/25c55zw7>

(33) Muñoz, F. G. (2013). Municipio de Leiva (Nariño): zona roja, historias de destierro y escenario de reconfiguración narcoparamilitar. *Tendencias*, 12(2), 200–229.

(34) Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz [INDEPAZ]. (2024). *Contexto de violencia en Nariño*, <https://indepaz.org.co/wp-content/uploads/2024/04/CONTEXTO-DE-VIOLENCIA-EN-NARINO.pdf>

(35) Oficina de las naciones unidas contra la droga y el delito [UNDOC]. (2022). *Monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos 2021*. https://www.unodc.org/documents/crop-monitoring/Colombia/INFORME_MONITOREO_COL_2021.pdf

(36) Registro único de víctimas [RUV]. (2024). *Transparencia y acceso a la información pública*. <https://www.unidadvictimas.gov.co/transparencia-y-acceso-a-la-informacion-publica-2/>

(37) Rodríguez, J. (2002). *Distribución espacial de la población de América Latina y el Caribe: tendencias, interpretaciones y desafíos para las políticas públicas*. CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/entities/publication/4a783b0e-11a0-4089-b02c-7c1069977076>

(38) Rodríguez, J. (2023). *Método para la medición de la migración interna, y sus efectos sociodemográficos, con especial atención al uso de censos y matrices de migración*. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/cf517c26-1873-4a74-8b7e-860b1282d07d/content>

- (39) Rodríguez, J. y Busso, G. (2009). *Migración interna y Desarrollo en América Latina entre 1980 y 2005. Un estudio comparativo con perspectiva regional basada en siete países*. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/19202393-20f9-4514-b42f-401b71f31e2b/content>
- (40) Saavedra, A. C., Palós, A. E. y Gay, A. L. (2013). La unión libre en Colombia: 1973-2005. *Revista Latinoamericana de Población*, 7(13), 107-128, <https://doi.org/10.31406/relap2013.v7.i2.n13.5>.
- (41) Sánchez, Ó., Salazar, A. F., Thowinson, J., López Arango, J. M. y Villareal, S.O. (2018). *Guía para la construcción y análisis de indicadores*. Departamento Nacional de Planeación. https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Sinergia/Documentos/Guia_para_elaborar_Indicadores.pdf
- (42) Terrida. (2024). Finanzas públicas años 2013 a 2018, <https://terridata.dnp.gov.co/index-app.html#/descargas>
- (43) Unidad de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito [UNDOC] (s.f). ¿Quiénes son las familias que viven en zonas con cultivo de coca?, https://www.unodc.org/documents/colombia/2018/Agosto/Quienes_son_las_familias_que_viven_en_las_zonas_con_cultivos_de_coca_N.1.pdf
- (44) VAN de KAA, D. (2003). Second demographic transition. En P. Demeny, y G. McNicoll (Eds.). *Encyclopedia of population*. Thompson. <https://www.eolss.net/sample-chapters/c04/E6-147-02.pdf>
- (45) Villamarín, F. y Ortega, X. (2024). *Relación entre dinámica demográfica y modernización diferencial en Nariño. Una aproximación a su vínculo en las primeras décadas del nuevo milenio*. Editorial Universidad de Nariño. <http://sired.udenar.edu.co/id/eprint/15347>
- (46) Villamil, S. (2020). *Migración de retorno de los colombianos (2012- 2018)*. https://www.researchgate.net/publication/342216340_Panorama_de_la_migracion_de_retorno_de_colombianos_2012-2018
- (47) Zúñiga, E. (2002). *Nariño: Cultura e Ideología*. Universidad de Nariño, Gobernación de Nariño, Alcaldía Municipal de Pasto y Fundación para la Investigación y el Desarrollo de Nariño. FIMIL.